Trudeau y Biden pactan un acuerdo para rebajar la tensión por los inmigrantes

El presidente de EE.UU. visita Ottawa para reparar el daño causado por Trump

FRANCESC PEIRÓN
Nueva York. Corresponsal

El que era habitualmente el primer viaje al extranjero de un presidente de Estados Unidos, rendir visita a Canadá, a Joe Biden le ha llevado más de dos años.

Biden aterrizó en Ottawa la noche del jueves para una visita de 24 horas repleta de pompa y parabienes, problemas al margen. Así que este viernes se convirtió en el quinto presidente estadounidense que se dirige al Parlamento canadiense. "Somos dos naciones con un mismo corazón", proclamó.

La Casa Blanca remarcó que ese retraso no impide que Biden y el primer ministro canadiense, Justin Trudeau, hayan forjado una estrecha relación, casi de padre e hijo o mentor y alumno. Trudeau es el dirigente mundial con el que Biden más ha hablado por teléfono y se han encontrado en eventos internacionales estando en el poder. "Hay buena química entre ellos", sostuvieron desde la Casa Blanca. Y vieron esta ocasión más que necesaria para restañar el desaguisado diplomático entre los dos vecinos que se produjo con el gobierno de Trump.

"Hemos estado trabajando juntos estos últimos años (...) y no tenemos mejor amigo y aliado que Estados Unidos", afirmó el anfitrión al inicio de la reunión con Biden.

"Siempre digo que somos afortunados porque al norte tenemos a Canadá, con el que compartimos valores", respondió el invitado. "En ocasiones no estamos de acuerdo en cosas, pero no hay una diferencia fundamental en los valores democráticos", prosiguió.

A pesar de que hay asuntos espinosos pendientes, como la petición estadounidense de que

Joe Biden se convierte en el quinto presidente de Estados Unidos que se dirige al Parlamento canadiense

Canadá aporte más a la OTAN (es un eco de Trump) y que la guerra de Rusia en Ucrania o el desafío de China enturbian el panorama, el apretón de manos de Ottawa sirvió para anunciar un acuerdo en el asunto que más estaba agriando las relaciones entre los dos países: el tránsito de los inmigrantes indocumentados de EE.UU. hacia Canadá.

El asunto se había complicado después de que el alcalde de Nueva York, Eric Adams, ante la avalancha de los autobuses con solicitantes de asilo que le enviaron desde Texas y Arizona, hubiera facilitado a los inmigrantes que fueran hacia el norte y accedieran sin papeles en Canadá a través del popular paso no oficial de Roxham Road.

Unos 40.000 inmigrantes cruzaron a Canadá en el 2022, el doble que en el 2019. Pero el número ha ido a más este año y solo en enero 5.000 personas entraron en el territorio del norte.

El pacto alcanzado facilita a ambas naciones desviar a los solicitantes de asilo. El acuerdo permitirá a Canadá rechazar a inmigrantes que pasen por Roxham. En compensación, aceptará ampliar su programa de refugio legal hasta 15.000 inmigrantes que huyen de la violencia, la persecución y la devastación económica en América Central y del Sur.

Esto permitirá que se rebaje la presión en Estados Unidos por la entrada de personas sin documentos por la frontera de México, uno de los asuntos con los que los republicanos no cesan de acosar a la Casa Blanca.

Aunque elimina el mayor obstáculo que existe entre Ottawa y Washington, este acuerdo enfadó a los grupos de defensa de los inmigrantes, ya de por si frustrados con la decisión de Biden de reprimir a los solicitantes de asilo en la frontera sur. Muchos equiparan su política a la que aplicó su antecesor de devolver a México a esas personas.

Trudeau se empeñó en expandir el tratado con EE.UU. Canadá es famoso por ser más acogedor que otros países occidentales. Pero sus ciudadanos empezaron a expresar reticencias por tanta hospitalidad.●

Trump anima a "la muerte y destrucción"

■ Donald Trump difundió ayer que habrá "muerte y destrucción" si es imputado en Nueva York. Desde que hiciera correr sin fundamento que iba a ser detenido el pasado martes (falso), su escalada verbal se ha disparado. Si primero pidió que la gente protestara para "recuperar el país", su tono ha seguido el mismo patrón que su incitación a la toma del Capitolio en enero del 2021. El pasado jueves sostuvo que "están destruyendo el país y nos piden que seamos pacíficos", frase inequívoca. Por si alguien no lo entendió, luego lo especificó: "Saben que no he cometido ningún crimen y saben que con esos falsos cargos habrá muerte y destrucción, será desastroso para la nación".

BLAIR GABLE / REUTERS

Joe Biden recibido en la Cámara de los Comunes del Parlamento de Ottawa junto al primer ministro Justin Trudeau, a la derecha

El secretario de Benedicto busca a sus cinco primos, los herederos del emérito

ANNA BUJ
Ciudad del Vaticano. Corresponsal

El histórico secretario personal de Benedicto XVI, Georg Gänswein, se encuentra en una misión particular: encontrar a los cinco primos alemanes de Benedicto XVI, los legítimos herederos del papa emérito, fallecido el 31 de diciembre, para preguntarles si aceptan la herencia.

Joseph Ratzinger no dejó indicaciones precisas en su testamento sobre el destino de sus propiedades privadas –los depósitos que se conservan en la cuenta personal del pontífice emérito en el Instituto para las Obras de Religión (IOR), el conocido como banco del Vaticano–, así que en este caso se ha aplicado la ley vigente de la Santa Sede. No se incluyen aquí los derechos de autor de sus múltiples libros, que se quedan en el Vaticano y una parte irá destinada a la Fundación Joseph Ratzinger. Tampoco otros artículos personales, relojes, bolígrafos, muebles o pinturas, que han ido a parar a personas cercanas en vida, incluidas en una lista elaborada por el

Gänswein podría ser enviado a Costa Rica, un destino alejado del Vaticano tras su libro crítico con Francisco

emérito antes de morir. "Esto ha sido muy interesante para mí, pensaba que [Ratzinger] tenía dos parientes, dos primos, pero son en total cinco primos. Ahora, por ley, tengo que escribir a los primos, que son los parientes más cercanos, y decirles, ¿aceptáis la herencia o no la aceptáis?", contó Gänswein. Ahora bien: podría ser que prefiriesen no hacerlo. Según el *Corriere della Sera*, de hacerlo podrían correr el riesgo de verse involucrados en una demanda de indemnización en Alemania por la acusación contra Benedicto de no haber actuado contra un cura pederasta a finales de los ochenta.

Todavía no está clara la futura función de Gänswein. Según *Religión Digital*, será nombrado nuncio (embajador) en Costa Rica, un exilio alejado del Vaticano tras su libro crítico con Francisco.●